

## **Migración dominicana en España**

---

- **Inicios y evolución de la migración dominicana a España**

La migración dominicana a España se inició a finales de los años ochenta y creció significativamente durante los noventa, superando la cifra de 50.000 personas a finales de esa década. Este volumen no es numéricamente muy significativo frente a las magnitudes de la diáspora dominicana en Estados Unidos y representa una proporción muy baja (1,5%) del total de extranjeros en España. Sin embargo, el interés del colectivo dominicano asentado en España proviene de que éste presenta rasgos característicos que le confieren un carácter distintivo en relación al conjunto de la diáspora dominicana, como son su alto grado de feminización y su origen rural.

- **Número de personas dominicanas residentes en España**

Año 2006

- 60,050 personas de origen dominicano viven en España, según datos del Padrón, que recoge tanto a inmigrantes con tarjeta de residencia en vigor como a inmigrantes en situación irregular. De éstas, el 61% son mujeres y el 39% son hombres (♀:61%, ♂:39%)
- 58,126 personas dominicanas tienen tarjeta de residencia en vigor, según datos del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, de las cuales el 60% son mujeres y el 40% son hombres. (♀: 60%; ♂: 40%)
- La diferencia entre el número de personas dominicanas que figuran en el Padrón y el número de las que tienen tarjeta de residencia en vigor es un indicador del número de personas dominicanas en situación irregular: 1,924 personas (3% del total de residentes). Este porcentaje es bajo debido a que el colectivo dominicano lleva ya largo tiempo en España, con un alto desarrollo de las redes de apoyo, y a que las regularizaciones de inmigrantes indocumentados promovidas por el gobierno español en los años 2001 y 2005 beneficiaron mucho al colectivo dominicano.

- **Feminización de la migración dominicana a España**

La migración dominicana a España estuvo protagonizada en sus inicios por mujeres procedentes de áreas rurales del país que migraban solas y que migraban, en una alta proporción, como proveedoras principales de sus hogares. Este patrón es diferente a la migración dominicana a Estados Unidos (destino principal de la migración dominicana), protagonizada en mayor medida por hombres procedentes de las clases medias urbanas. Las mujeres dominicanas migradas a España han tendido en muchos casos a mantener un modelo de hogar transnacional donde la reagrupación de los hijos y cónyuge no adquiere un papel tan central como el que tiene en otros colectivos de migrantes. En los primeros años del flujo la feminización era altísima. Baste ver que en el año 1991 el 84% de los permisos de trabajo que fueron concedidos a personas dominicanas lo fueron a mujeres.

Con el paso de los años, sin embargo, los hombres se han ido incorporando al flujo migratorio, como puede verse en la evolución de los permisos de trabajo concedidos

a la población dominicana en España por sexo. Han influido también los procesos de reagrupación familiar.

<b>Distribución por sexo de los permisos de trabajo concedidos a la población dominicana</b>		
<b>Año</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Hombres</b>
1991	84.2%	15.8%
1993	85.2%	14.8%
1998	84.4%	15.6%
2000	77.9%	22.1%
2001	71.6%	28.4%
2002	61.1%	38.9%
2003	59.9%	41.9%

Fuente: Estadísticas de permiso de trabajo a extranjeros del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, España

- **Distribución por edad**

70.4% en edad laboral (entre 15 y 40 años)

15.8% menores de 15 años, que indica el grado de asentamiento del colectivo y la importancia de la reagrupación familiar.

- **Nivel educativo**

Nivel superior al promedio nacional dominicano, pero inferior al promedio nacional español y al de otros migrantes procedentes de América Latina.

- **Inserción laboral**

La política migratoria española favorece la reclusión de los trabajadores extranjeros en sectores de actividad determinados, caracterizados por sus bajos salarios, duras condiciones de trabajo, precariedad y flexibilidad. Los nichos laborales para extranjeros están además fuertemente segmentados en función del sexo. Mientras los hombres se ocupan fundamentalmente en la agricultura y la construcción, el servicio doméstico es el nicho por excelencia de las mujeres extranjeras. El colectivo dominicano en España se caracteriza por tener una escasa movilidad ocupacional.

**Principales ocupaciones desempeñadas por el colectivo dominicano  
(rúbricas superiores al 2% de las personas ocupadas)**

**Hombres dominicanos**

<b>Categoría ocupacional</b>	
Peones de la construcción	14.7%
Albañiles y mamposteros	10.2%
Camareros y oficios afines	7.6%
Dependientes y exhibidores en tiendas, almacenes, quioscos y mercados	4.3%
Cocineros y otros preparadores de comidas	4.3%
Empleados de hogar	3.7%
Personal de limpieza de oficinas, hoteles y otros trabajadores asimilados	3.1%
Moldeadores, soldadores, chapistas, montadores de estructuras y trabajadores asimilados	2.3%

**Mujeres dominicanas**

<b>Categoría ocupacional</b>	
Empleadas del hogar	40.5%
Personal de limpieza de oficinas, hoteles y otros trabajadores asimilados	9.9%
Camareros y oficios afines	8.0%
Cocineros y otros preparadores de comidas	5.9%
Dependientes y exhibidores en tiendas, almacenes, quioscos y mercados	5.7%

Fuente: Camarero Rioja y García Borrego (2004), quienes toman los datos de Censos de población, INE, Códigos de clasificación CON-93

- **Ingresos**

El colectivo dominicano es de los que percibe menores ingresos de entre todos los colectivos de extranjeros que trabajan en España. Influye notablemente el hecho de que la mayor parte de las mujeres dominicanas estén insertadas en el servicio doméstico, cuya principal característica es la baja remuneración. Las mujeres dominicanas trabajan en una alta proporción en la modalidad de servicio doméstico denominado "interno", lo que significa que viven en casa del empleador. El salario promedio que declararon las entrevistadas en la investigación es de 600 euros. Aquellas que trabajan como externas (por horas y en varias casas) alcanzan ingresos mayores.

- **Envío de remesas y uso de las mismas**

El peso relativo de las remesas que República Dominicana recibe desde Europa, particularmente desde España, es mayor que el de las recibidas desde Estados Unidos. Dos factores pueden explicar este hecho: la menor antigüedad de la migración dominicana hacia Europa (y, por ello, con menor incidencia de las reagrupaciones familiares) y la mayor proporción de mujeres en el flujo hacia España, mujeres que en gran medida han migrado como proveedoras principales de sus hogares y que están dispuestas a hacer elevados sacrificios personales para garantizar la manutención de los mismos.

Más del 90% de la comunidad dominicana residente en España manda remesas de forma mensual a sus hogares en origen. Los envíos oscilan entre 240 y 380 dólares por mes, cantidades muy superiores a las que envían las personas dominicanas asentadas en Estado Unidos. Esto resultados contradicen la idea que las mujeres

migrantes mandan menos dinero que los hombres, ya que aunque tengan ingresos menores, mandan una proporción mayor de los mismos.

En los primeros años de la migración las mujeres dominicanas enviaban en mayor medida el dinero a sus esposos que estaban en República Dominicana, pero la experiencia les fue demostrando que, en su mayoría, los hombres no hacían un buen uso de las mismas, ya que las malgastaban en objetivos personales. Por ello, las mujeres cambiaron de estrategia y ahora mandan las remesas a otra mujer (madre, hermana, hija) las cuales dan en mayor medida un uso para el beneficio del hogar.

Las remesas enviadas desde España tienen la particularidad de que benefician fundamentalmente a las áreas rurales más pobres del país. Por lo tanto, su efecto en la reducción de la pobreza es mucho mayor, máxime si consideramos que, para más de dos tercios de los hogares receptores de nuestra muestra, las remesas son de subsistencia. La inversión en vivienda es una prioridad. Destaca también la alta inversión en salud y educación, con promedios mayores que los arrojados en otros estudios sobre uso de las remesas en países de América Latina y el Caribe. Las inversiones productivas realizadas con el dinero procedente de las remesas son pocas y suelen ser de dos tipos: pequeñas inversiones destinadas a que alguno de los miembros pueda auto-emplearse en el sector informal o mejorar el autoempleo, e inversiones un poco mayores destinadas a emprender un pequeño negocio. Los pequeños negocios emprendidos con remesas se caracterizan por los bajos montos de inversión iniciales, su alta dependencia de la mano de obra familiar no remunerada, escasa generación de empleo, concentración en dos o tres ramas de actividad (colmados, salones de belleza, tiendas de complementos) y su poca viabilidad a medio plazo. En síntesis, se ubican más en el plano de las estrategias de supervivencia familiar que en las dinámicas de mercado.